



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.00
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Miércoles 28—San Simón y S. Judas.
Jueves 29—San Nacirso, ob. y mr.
Sale el sol a las 5 y 3 y se pone a las 6 y 25

EL CLAMOR PÚBLICO

Mensaje del P. Ejecutivo.

Honorable Comisión Permanente:

El Poder Ejecutivo cumple con el deber de dar cuenta instruida a V. H. de los sucesos que se han producido recientemente en la República y de las medidas prontas de seguridad que en uso de las facultades que le acuerda el artículo 81 de la Constitución se ha visto en la necesidad de tomar para el restablecimiento del orden y la consolidación de la paz pública.

Una relación sucinta y fiel de los hechos ocurridos desde sus primeras y mas remotas manifestaciones sensibles, con prescindencia de sus orígenes remotos é inmutables, bastará para poner a V. H. en situación de darse cuenta exacta de esos sucesos.

Hace tres meses que en la República venia experimentándose un sentimiento vago de desconfianza y malestar producido por rumores alarmantes de trabajos sigilosos que se hacían en Buenos Aires y en el país tendientes a perturbar el orden público y derrocar los Poderes constituidos.

La opinión general atribuía esos trabajos, ya al ex dictador Latorre, cuyos agentes cruzaban la campaña invitando para un movimiento revolucionario que debía estallar en Montevideo, ya al grupo del antiguo partido blanco que se ha singularizado en estos últimos tiempos por su exaltación partidista y por su ciega y apasionada oposición al gobierno.

A medida que pasaba el tiempo esos trabajos avanzaban silenciosamente favorecidos por las garantías y libertades que imperan en el país, y alentados por el malestar que produce inevitablemente la violenta crisis económica por que atraviesa la República.

Azuzando las pasiones partidistas de los unos, hablando a los intereses egoístas y a las ambiciones insanas de otros, explotando en los mas la ignorancia y la pobreza que fueron siempre malas consejeras de las acciones humanas, se creía y se esperaba dar vida y fuerza al movimiento revolucionario capaz de derrocar al gobierno.

El Poder Ejecutivo no dió nunca importancia ni a esos rumores ni a esos trabajos insidiosos, porque le parecía inconcebible que cuando la nación sufre las angustias de una violenta crisis económica para cuya solución se requiere el concurso decidido y el esfuerzo abnegado de todos los habitantes del país, sin distinción de clases, de nacionalidades ni de partidos, hubiese orientales tan privados

de sentido moral y de patriotismo, que por satisfacer ambiciones famélicas de mando y de fortuna, procurasen sacar al país del carril constitucional en que ha entrado tras penosos esfuerzos, para lanzarlo de nuevo en el abismo de la guerra civil ó arrojarlo entre las garras ensangrentadas de aquella ignominiosa dictadura de 1876 cuyo recuerdo pavoroso hace toda vía estremecer de espanto a la República.

La conciencia que tiene el Gobierno en la eficacia de sus fuerzas para sofocar inmediatamente cualquier movimiento subversivo que se produzca en la República, venga de donde venga, y haga lo que le haga, le hizo por otra parte mirar con desden esas supuestas conspiraciones, de tal modo que, apesar de los ataques y de las amenazas de que era objeto, no ha tomado medida alguna represiva.

La prensa partidista ha podido continuar en su propaganda imprudente y exagerada; los partidos han podido reclutarse y organizarse en todo el país; la libertad de reunión no ha tenido límite alguno, favoreciendo hasta los conciliábulos de los conspiradores, los jefes militares sindicados y sospechados de estar comprometidos en trabajos subversivos han conservado sus gajes y empleos, nadie ha sido molestado por la autoridad, todos han sido respetados y garantidos en el libre ejercicio de sus derechos políticos y civiles.

Toda la atención del Poder Ejecutivo se hallaba contralada por la solución de las cuestiones financieras, cuando en el mes de Julio próximo pasado, el Presidente de la República tuvo conocimiento positivo de los trabajos que por medio de comisionados especiales hacia don Lorenzo Latorre en Montevideo y en los departamentos para sobornar algunos jefes del ejército de línea.

El doctor don Carlos Q. Toranzo fué al Sa'to á conferenciar con algunos jefes y entre otros con el Jefe Político de ese departamento coronel Córdoba, á quien pidió en nombre de Latorre que bajase á Buenos Aires á hablar con el ex dictador.

Don Manuel Barreto fué comisionado para hablar al jefe del Estado Mayor General don Santos Arribio y al coronel don Valentin Martínez, jefe de la Artillería Lijera, y don Antenor Pereyra recibió y cumplió igual orden respecto del coronel Roberto Usher, jefe del 4.º de Cazadores.

Todos esos jefes dieron cuenta inmediatamente al Presidente de la República, al cual ordenó que sin dar contestación alguna positiva, procurasen obtener datos precisos sobre la verdad y seriedad de los trabajos revolucionarios que los referidos comisionados aseguraban existir en todo el país.

La prueba de estos hechos la hallará V. H. en las declaraciones contestes del general Arribio, del coronel Usher, del coronel Martínez, de don Manuel Barreto y de

don Juan Cruz Costa, que van anexas con el núm. ... Don Lorenzo Latorre supo que el gobierno tenía conocimiento de esos trabajos y se apresuró á desautorizarlos para salvar su responsabilidad, y corrió las negociaciones que por esa causa quedaron interrumpidas.

Así lo confiesa en su declaración don Manuel Barreto. La insignificancia de los trabajos de Latorre, la falta de pruebas de sus tentativas de soborno y el deseo de no alarmar al país con medidas que dejaran sospechar que la paz pública pudiera ser perturbada, aconsejaron al gobierno dejara en silencio imputa esta tentativa criminal.

Los rumores sordos de trabajos revolucionarios blanco-latorristas cundieron y se aceptaban cada vez mas, la actitud de una fracción del partido blanco y de su prensa era cada día mas jactanciosa y provocativa; todo hacia presumir que algo en efecto se tramaba contra el orden público; pero el gobierno no tenía las pruebas del hecho, tan difíciles de encontrar en esos casos; no veía por mas que bascular, de donde saldrían los elementos de fuerza que podrían poner en peligro su existencia, y con indolencia á los sucesos, poro inmóvil para las personas sindicadas como directores de esos trabajos.

Recien hace un mes pudo darse cuenta el gobierno del origen y del fundamento de esos anuncios falsos de próxima revuelta. En la noche del 20 de Setiembre próximo pasado el coronel don Andrés Klinger se acercó al presidente de la República y puso en su conocimiento todos los detalles de una conspiración blanco-latorrista, cuyos agentes principales en Montevideo eran el doctor don Livinio Terra, don Benito Montalvo, don Antenor Pereyra, don Manuel Barreto y don Juan Cruz Costa.

El modo como el coronel Klinger se apoderó del secreto de esta conjuración, lo hallará explicado V. H. en la declaración del referido coronel.

Habiendo para entrar en la conspiración y alarmado tanto por la extensión que se le aseguró tenía, como por la clase de medios y de elementos que se iba á poner en acción, el coronel Klinger entró de lleno en el complot, para estar en situación de poder evitar su estallido y sus peligros en el momento oportuno.

Los conjurados aseguran tener organizado y pronto para alzarse en armas al partido blanco en toda la República.

Los batallones de línea de la guarnición de Montevideo, que son la base del Gobierno, serian inducidos á sublevarse por medio del soborno de sus jefes.

Los batallones que permanecen fieles al Gobierno serian atacados en sus cuarteles con bombas de dinamita, que existían prontas en Buenos Aires y enseguida asaltados á puñal por hombres decididos que en número de 600 se había hecho venir anticipadamente de Buenos Aires y de la campaña y estaban diseminados en todo el departamento de la capital, esperando el momento de entrar en acción.

Don Lorenzo Latorre vendría de Buenos Aires, para ponerse al frente del movimiento, al que concurriría con sus elementos personales; para el transporte de hombres y armas y ataque en caso necesario, de los bichos de guerra del Gobierno, se contaba con las flotas de don Antonio Lassich y don Cayetano Pino.

La sublevación tendria por causa el respecto de los partidos la falta de carácter partidista del Gobierno actual, que con sus contemporizaciones no satisfacía por completo ni á los colorados ni á los blancos, y ante el país la bandera de la revolución sería crisis la económica que atravesamos que se imputaría al Gobierno y la revolución se comprometería á solucionar inmediatamente. El presidente de la República sería secuestrado ó muerto (Declaración del coronel Klinger).

El coronel Klinger, seriamente alarmado por otras revelaciones del doctor Terra, las puso en seguida en conocimiento del señor presidente de la República, quien se resistió á creer en la realidad de tales hechos.

Era inconcebible, en efecto, que el enajenamiento de las pasiones personales llevase á hombres que no son ni insensatos ni criminales empujados á buscar la solución de la crisis económica y financiera que pesa sobre el país y que es el producto de causas múltiples y lejanas, en la revolución y la guerra civil que con la ruina y el descrédito de toda nación y que bastarian por si solas para producir una crisis financiera aun mas violenta que la que atravesamos.

Es verdaderamente grotesco que se busque el mejoramiento de la situación política actual derrocando violentamente Poderes Públicos legalmente constitucionados á quienes nadie acusa ni puede acusar, sin caer en ridículo, que sean opresores ni sanguinarios, ni corruptores, ni dilapidadores de la fortuna pública, de tal modo que cierran toda esperanza de revolución posible, no dejando otro medio de reivindicar la libertad perdida y de salvar la dignidad nacional, que el recurso extremo de las armas.

Y esa revolución que para ser justificada debería ser tan fundada en sus causas como legítima en sus fines y moral en sus medios, se llevaría á cabo por medio de la conjuración sigilosa, del motin cuartelero, del soborno y de la corrupción de los jefes del ejército, empleando la dinamita y el puñal y todo eso para llegar á la situación de este gobierno constitucional de formas legales, de garantías, de respeto, de moralidad administrativa, por la dictadura de don Lorenzo Latorre!!

A pesar de todo, era necesario preocuparse seriamente de averiguar sin pérdida de tiempo lo que hubiera de cierto en esas maquinaciones del nuevo "nihilismo", para impedir sus estragos.

Hasta el momento en que el coronel Klinger hacia su denuncia al Presidente de la República, no habia mas prueba que las afirmaciones del doctor Terra.—¿Eran exactas?—Esto es lo que se hacia necesario saber y para eso era indispensable que el coronel Klinger entrase en la conspiración para conocer sus detalles y recibir las pruebas que se le habían ofrecido.

Las afirmaciones del doctor Terra,

respecto á la complicidad de todo su partido en estos trabajos, eran calóricas é insistentes, pero era tan bien posible y presumible que esas afirmaciones respondiesen ya á opiniones individuales del doctor Terra, ya al deseo de aumentar el poder de sus elementos y la importancia de su persona, y entonces se hacia necesario comprobar de algun modo la exactitud de esos hechos, para lo cual era indispensable dejar que siguiesen su tramitación los trabajos conspiratorios y hasta que tuviesen principio de ejecución para que la infragancia del delito supliese la falta de otras pruebas eficaces.

Del sumario administrativo que con motivo de los sucesos del 11 del corriente ha instruido el gobierno, resulta que si bien todos los ciudadanos de la fracción política á que pertenecía el doctor Terra tenían conocimiento de sus trabajos y del movimiento revolucionario, la mayor parte y los principales por su especulabilidad é importancia no los compartían y hasta los condenaban, limitándose á tener la complicidad del silencio por un sentimiento de consecuencia y de lealtad partidista.

Pero ante de que eso haya sido constatado oficialmente, el Poder Ejecutivo pudo y debió creer juzgando por la apariencia de los hechos, que esa participación de todo el partido "nacionalista" ó "blanco" en los trabajos del doctor Terra, era positiva, lo que les daba un carácter serio y grave.

En efecto, el doctor Terra aseguraba que el comité del partido nacionalista conocía y compartía sus trabajos; y de la vigilancia establecida por la policía resultó la comprobación de que el doctor Terra mantenía relaciones directas y frecuentes con los presidentes y vocales de ese Directorio.

El día 7 de Octubre llegó de Buenos Aires el doctor Terra, trayendo las resoluciones definitivas de Latorre para el estallido del movimiento, y ese mismo día á las dos de la tarde, según lo expresa el parte de policía que va adjunto con el número... se efectuó una reunión de ciudadanos, miembros del Directorio Nacionalista en casa de su presidente honorario doctor Juan J. Herrera, con asistencia del doctor Terra, lo que hacia inducir lógicamente que la reunión tenia por objeto dar cuenta de sus trabajos y del resultado de su misión á Buenos Aires.

Y en efecto, el doctor don Juan J. Herrera en su declaración que va anexa, reconoce aunque de un modo evasivo la verdad del hecho.

El mismo día 7 de Octubre, el doctor Terra celebró dos conferencias en el espacio de dos horas con monseñor Martín Pérez, una á solas en su habitación calle Buenos Aires y otra sigilosa en la calle del Cerrito, en la casa contigua á la Iglesia de San Francisco, y á la cual asistieron don Benito Montalvo, don Antenor Pereyra don Miguel Grané, el doctor Baena y otros, que según expresa el parte de policía, con él entraban por la calle Solís y salían por la de Cerrito y viceversa, lo que no dejaba duda de que se trataba de trabajos y conferencias conspiratorias.

Y en efecto, así lo reconoce el señor Martín Pérez, aunque con algunas salvedades, en su declaración anexa.

El doctor Terra celebró frecuentes conferencias con el doctor don José Romeu, segundo vicepresidente del Directorio nacionalista y habla motivos poderosos para suponer que tenía conocimiento y participación en los trabajos en que estaba empeñado el doctor Terra.

Y en efecto, el doctor Romeu en su declaración anexa de fijas... si bien protesta que no compartió esos trabajos, que desaproba, confiesa que estuvo al cabo de ellos por comunicaciones que le había hecho el doctor Terra.

El doctor Terra intentó relaciones íntimas y frecuentes con don José L. Berra y don Juan Smith, don Carlos Camarero, el doctor don Pantaleón Pérez, don Miguel Grané y don Ventura Gonsu, miembros del Comité Nacionalista, y todos estos señores están complicados y han tomado parte activa en los sucesos del día 11.

De las diligencias del sumario no resulta más que algunos de los miembros del Directorio Nacionalista hayan tenido conocimiento ni participación de los trabajos del doctor Terra, pero el Gobierno no podía prevenirlo así; debió pensar que pensó, que todos conocían y apoyaban esos trabajos.

El doctor Terra mencionaba como comprometidos en la revolución al coronel Saura en Canelones, al coronel Pamplón en San José y al Flórida, al coronel Urbibay y al comandante de Sarabia en Treinta y Tres, a Alejandro Borché, a Doroteo Navarrete y a José Guerrero en Cerro Largo.

En comprobación de que el coronel Pamplón conocía y compartía los trabajos del doctor Terra, éste pidió al general Melion Muñoz, en nombre del coronel Pamplón, una entrevista que se efectuó el día 4 del corriente a las 7 p. m., en la casa de don Juan Francisco Castro, calle de Sierra número 86.

La existencia de este hecho está comprobada por las declaraciones de don Luis Castro (hijo de don Juan Francisco Castro), del sirviente de la casa Nicolás Otero y del mismo coronel Pamplón que explica y afirma: «el hecho de que el doctor Terra se confirió con el general Muñoz, nunca tomó la cosa a lo serio pero que comprendió que se trataba de una celada».

Tanto el doctor Terra como el coronel Pamplón daban al coronel Saura como comprometido en el movimiento revolucionario y si bien el gobierno debió creerlo así, del sumario no resulta prueba alguna positiva del hecho, aun cuando parece indudable que conocía esos trabajos según se desprende la siguiente revelación que ha hecho en Melo don Doroteo Navarrete y que el Juez Letrado de Cerro Largo ha transmitido en carta al señor Presidente de la República:

«Dice don Doroteo Navarrete que en su último viaje a Montevideo estuvo con el coronel Saura, quien le manifestó que había algunos correos ligeros impetores y extraños a los que pretendían revolucionar al país, pero que no los atendiese; que se llevara de sus cosas; que solo cuando el Directorio del partido lo lo ordenase podían lanzarse a la lucha armada y participaban de sus opiniones, con lo que estuvo conforme» (Carta anexa).

El jefe que según el doctor Terra debía ponerse al frente de los revolucionarios de Treinta y Tres, era el coronel don Agustín Urbibay y al efecto y como prueba del hecho el día 8 del corriente se envió de aquí a don Antonio Gonsu con comunicaciones e instrucciones para el coronel Urbibay,

que no podía dejar de la de que éste conocía y compartía los trabajos revolucionarios, pues habría sido insensato dar a un jefe de la nación instrucciones sobre un movimiento revolucionario que no está complicado y que por lo mismo será el primero en revelar al Gobierno en cumplimiento de sus deberes elementales y estrictos deberes.

El coronel Urbibay asegura, sin embargo, de que tal insensatez se cometió. Este jefe confiesa que recibió la carta del doctor Terra dándole cuenta de sus trabajos revolucionarios y pidiéndole diese crédito a cuanto le dijese don Antonio Gonsu; confiesa que don Antonio Gonsu le dio conocimiento del plan revolucionario en todos sus detalles, diciéndole que se retirase don Gonsu Sarabia y se incorporase al coronel don Esteban Martínez que estaba en la revolución pero que él rechazó tales órdenes y condenó el propósito de convulsionar al país con una revolución descabellada.

La actitud del coronel Urbibay que permaneció tranquilo en su casa, permite creer que su contestación fuese la que él dice, siendo de sentirse para evidenciar y salvar su inculpabilidad por completo no haya cumplido con el deber de dar cuenta del hecho a la autoridad policial del departamento, pues el silencio en tales casos y sobre todo tratándose de militares, constituye un acto de complicidad punible.

Al comandante Antonio Álvarez se le daba como jefe de los revolucionarios de la Colonia y el hecho aparece justificado por la actitud de ese jefe, que en los últimos días de Setiembre por órdenes transmitidas de Montevideo, constituyó apresuradamente un centro militar en el Carmelo convocando a todos los nacionalistas del departamento para una reunión que debía tener y tuvo lugar el día 11 del corriente.

El hecho puede ser casual, como lo asegura el comandante Álvarez pero tiene todas las apariencias de usor inocente.

A Gumerindo Sarabia se le suponía al frente de 300 a 300 hombres y con un depósito de 300 carabinas Remington y el coronel Urbibay declara que el doctor Terra le mandaba decir con Gonsu que se viese con Sarabia para ponerse de acuerdo con él y el comisario de Nico Pérez se hizo al Jefe Político de Minas, el día 10, el siguiente telegrama:

«El comandante Ramon Diego se ha presentado ofreciéndome su ayuda para reunir gente y dice que cuenta con Gumerindo de Sarabia que ardaba mal».

Los telegramas cambiales entre don Ventura Gonsu, don Alejandro Borché, don Doroteo Navarrete y don José Guerrero en los días 7, 8, 9, 10 y 11 del corriente y que fueron interceptados por el Gobierno, prueban la connivencia que existía entre esos señores y el doctor Terra.

En efecto esos telegramas hablan de negocios de hipotecas y de ganados; pero fácil es comprender que se refieren a los trabajos revolucionarios. Así el día 7 de octubre (día de llegada del doctor Terra de Buenos Aires) don Ventura Gonsu dice a don Doroteo Navarrete: «Necesito saber que día podrá encontrarse a usted en Nico Pérez, pues tengo mucha urgencia en hablarle del negocio de hipoteca».

El señor Navarrete declara que él no tiene nada que ver con el negocio de la hipoteca, que era exclusivamente de Borché.

El negocio de la hipoteca, que

parece haber existido no tenía política de realizarse, y Gonsu menciona que por el, pues Navarrete había encargado de él a su sobrino E. Céspedes, según resulta de la correspondencia presentada por Navarrete, el cual declara que nunca se explicó el telegrama de Gonsu ni la urgencia que tenía en hablar con él.

Si embargo en vez de preguntar la causa y el objeto de este llamado enigmático, contestó el mismo día 7:

«Interesado (Borché) a fuera, llámelo hoy y da acuerdo avisare mos parilla».

El día 9, Gonsu dice a Navarrete:

«Diga si puede estar en Nico Pérez sábado a la noche o si se con viene ir hoy a Treinta y Tres don de encontrará con quien tratar su negocio». Contestación urgente, porque prestamista no quiere esperar más.

La persona con quien Navarrete debía hallarse al regreso el sábado a la noche en Nico Pérez, y ya se sabe que negocio lo llevaba a Treinta y Tres, era don Antonio Gonsu.

Y Navarrete contesta:

«Octubre 9—Lunes temprano llegaremos Nico Pérez; antes imposible por falta de diligencia».

A esto replica Gonsu:

«Octubre 10—Indúl bajada por de marzo. Preparen rodeo que pronto avisaré».

El lunes era tarde, porque el domingo debía estar el movimiento.

Entre tanto si Navarrete no tenía con Gonsu negocios de ganados como le dice éste que prepare el rodeo?

Don Alejandro Borché llega el 10 a la noche a Melo y el 11 de mañana dice a Gonsu:

«Octubre 11—Llegé anoche; novillada toda pronta, ganado de cría abunda; esperamos aviso sobre precio yo mandé aviso avisando haré negocio».

Lo que fácilmente se traduce de este modo: Llegó anoche; la gente toda pronta; revolucionarios abundan; esperamos noticias de movimiento, yo he avisado que el movimiento tendrá lugar hoy.

Y el mismo día 11, Borché telegrama a don Dionisio Vaco:

«Avisé Peralta, venga enseguida a buscar yeguas».

Don José Guerrero declara que, ha tenido conocimiento de los telegramas de Gonsu a Borché y Navarrete y de las contestaciones de éstos, y afirma que se refieren en realidad a negocios de ganados e hipotecas que esos señores tienen con Gonsu: es la prueba de su complicidad.

Don Alejandro Borché y Peralta han huido de Melo y se hallan ocultos, lo que prueba la inocencia de los telegramas y su ninguna participación.

Ante este cúmulo de hechos concordantes, no era posible dudar que se trataba de un movimiento revolucionario que tenía ramificaciones en todo el país, de un alzamiento en masa de todo el partido blanco a cuya cabeza estaba su directorio y los ciudadanos civiles y militares mas conspicuos de ese partido.

El Gobierno se limitó, sin embargo, a seguir atentamente el desarrollo de los sucesos, tomando con reserva, para no alarmar al país, las medidas precaucionales que creyó suficientes para impedir el estallido de la conspiración y en todo caso sofocarla instantáneamente.

El orden cronológico de los sucesos es el siguiente:

En los primeros días de Setiembre fué puesto en comunicación con Latorre el doctor Duvimio Terra por medio de una carta que al efecto le dio don Juan C. Costa, según lo confiesa este mismo señor en su declaración.

El día 13 fué puesto Klinger por don Juan C. Costa en relación con don Benito Montalvo con quien celebró una conferencia en su escritorio según la declaración de los mismos Klinger y Costa.

Se mismo día salió para Buenos Aires Montalvo llevando cartas del coronel Klinger y del doctor Terra para don Lorenzo Latorre en las que se le daba cuenta de los trabajos entablados.

El día 15 regresó Montalvo de Buenos Aires trayendo las instrucciones de Latorre, las que fueron transmitidas al coronel Klinger en una conferencia que ese día celebraron con él don Juan C. Costa y don Manuel Barreto en la barraca de Sicaire lo, hecho comprobado por las declaraciones contestes del encargado de la referida barraca, el coronel Klinger y de Juan C. Costa.

El día 18 don Juan C. Costa puso en relación al coronel Klinger con el doctor Terra, celebrándose la primera conferencia ese mismo día en la barraca calle del Dayman número 22, según lo comprobaban las declaraciones contestes del encargado de esa barraca señor Zúñiga, de Juan C. Costa y del coronel Klinger.

En esa conferencia el doctor Terra hizo al coronel Klinger las revelaciones que éste consignó en su declaración.

Los días transcurridos desde el 19 de Setiembre al 1.º de Octubre, han sido empleados en conferencias de los conjurados, viajes a Buenos Aires del doctor Terra, de don Manuel Barreto y de don Benito Montalvo a conferencia con Latorre y organización de los trabajos en campaña.

El día 2 de Octubre el doctor Terra pidió al general Muñoz la conferencia que celebró con éste el coronel Klinger y don Miguel Grané en casa de este último, calle Convención número 11.

El día 3 el coronel Pamplón pidió al general Muñoz la conferencia que celebró en ese día a las siete p. m. en casa de don Juan F. Castro, calle Sierra número 86, según consta de las declaraciones contestes de don Luis Castro (hijo de don Juan Francisco), de Nicolás Otero, del general Muñoz, del coronel Klinger y del coronel Pamplón.

El día 5, a las dos de la tarde, fué invitado el coronel Valentín Martínez por intermedio del coronel Klinger a una conferencia con el doctor Terra y don Juan C. Costa, que ha sido y dice y la que tuvo lugar en la barraca, según resulta de la declaración con este de todos estos señores.

En el mismo día don Antonio Poreyra buscaba en su casa al coronel don Roberto Usher y le retiraba su ofrecimiento de dinero en nombre de Latorre para que tomase parte en el movimiento que iba a estallar y del cual le dio conocimiento detallado.

Ese mismo día salieron para Buenos Aires el señor Terra y don Antonio Poreyra a dar cuenta a Latorre del estado de los trabajos y tomar sus últimas órdenes.

El día 7 regresó el doctor Terra de Buenos Aires trayendo las órdenes e instrucciones que había ido a buscar, y que son las que constan en las declaraciones de los actores y conocedores de estos hechos.

El día 8 tuvo lugar en la imprenta de La Epoca una conferencia entre los señores Terra, Ventura y Antonio Gonsu, Miguel Grané y coronel Klinger con el objeto de enviar comisiones a Treinta y Tres y Cerro Largo con comisión para los jefes, coroneles Esteban Martínez, Urbibay, Alejandro Borché y otros, las que fueron llevadas por el comandante don Guillermo

Klinger y don Antonio Gonsu, que salieron de aquí el día 8 de mañana en el tren que va a Nico Pérez, según consta de las declaraciones de Klinger Terra, Gonsu y Urbibay.

El día 9 fué despachado para Buenos Aires el vapor República, de don Cayetano Pino, con el objeto, según se dijo, de traer a Latorre.

El día 10 se dirigió de Montevideo para Buenos Aires don Benito Montalvo y don Antonio Poreyra, con el objeto de ir a buscar a Latorre y venir con él al día siguiente en el vapor República.

El día 11 a las 9 de la mañana tuvo lugar en el barrio Nueva Serrana cochera de Klinger, la conferencia entre el comisario Medina, el doctor Terra, don Juan Smith y don José Bríos, con el objeto de combinar el modo de llevar a efecto la noche de ese mismo día el secuestro del señor Presidente de la República, según consta en las declaraciones de todos estos señores.

Ese mismo día llegó a Buenos Aires el comandante don Lino Fernández, enviado por Latorre, según éste o declara, para enviarle noticias del estado del movimiento y de su resultado, que según fuere determinara un su venida inmediatamente de Buenos Aires.

El día 11 a las once de la noche los conjurados eran aprehendidos o dispersados en la villa de la Unión y la conspiración quedaba sofocada y destruida para siempre.

(Continuado)

CRÓNICA LOCAL

La Jefatura Política remitió ayer al Manicomio Nacional a un individuo que fué recogido por la policía de la cuarta sección, en la costa del Cebollati.

De sus antecedentes se ha podido averiguarse que se llama Domingo.

Preguntádoselo cual era su residencia, contestó que era de la sección don Serafín Muñoz y en razón de la misma queja expuesta ante dicho Comisario por el mencionado Sr. Alguacil.—Dice así la queja de la referencia:—Minas, Octubre 21 de 1891.—Sr. Jefe Político y de Policía del Departamento, teniente coronel don Remigio Ayala.

A los efectos consiguientes tengo el honor de elevar a conocimiento de V. S. que hallándose el día 21 del corriente mas en la casa que ocupa la sucesión de don Manuel Elcheverste, sala n.º 60, hallado de este Departamento, desahogado las funciones de Alguacil Especial en el remate oneroso de por el señor Juez Ldo. Doyar tamatual, de una parte de la hacienda perteneciente a la expresa sucesión Elcheverste, el aprehendido a mano armada por el individuo Pedro Silva, después de haberse prodigado injurias de todo género expresadas por los señores: Tomás Medina, Gabino Pérez y Florencio Sánchez. Feizimonto Silva no logró su intento en razón de haber intervenido los expresados testigos, que tienen su residencia en esta ciudad.

Este hecho que por sí solo constituye un grave delito, desde luego que me hallaba revidado de un cargo público, fué agravado con la circustancia de que el día antes y en casa de don Serafín Salazar, estando presente éste señor, don Antonio Fusco, don José Carriz y Florencio Sánchez, manifesté que iba con la intención expresa de privar al que suscribe la presente a la práctica los mandatos del Sr. Juez Letrado Departamental, así como que privaría al remate a elección, valiéndose para ello, si necesitara fuere de sacarme a balazos del campo donde debía desempeñar las funciones que se me había encomendado.

No satisfecho Silva con el cúmulo de injurias que me prodijó, llegó a extremos de calificar de ladrones al Sr. Juez Letrado y al Actuario, en presencia de las citadas personas.

Estos hechos que importaron abrir la rebelión y descasto, no solo respecto del suscriptor, sino lo que es mas con relación al Sr. Juez Letrado Departamental, los llevé a conocimiento de la policía de la 4.ª sección, y he visto

lan erróneamente.

La Jefatura remitió al Hospital de Caridad para su asistencia médica a los enfermos Hipólito Sánchez y Gregoria Pintas, pobres de solemnidad.

El Director de la Banda Popular nos pide la publicación de las líneas siguientes:

Estimado Señor: Desearía que por medio de su popular periódico y en contestación a un Sr. Ramo, que se queja de que la banda no va a tocar en el teatro en los días de función por tres pesos cada vez, lo digo al tal señor, que la Banda Popular de la cual tengo el honor de ser director, está acostumbrada a tocar, no por la insignificancia de tres pesos, sino de hacer, cuando se trata de favorecer a estudiantes o comités de la legión, para que así puedan trasladarse a otra parte.

En cuanto al sosten de la banda costado el vecindario, y a fe que lo estamos muy agradecidos, y es por eso que en lugar de com prometerlos, como desconocidos, a quienes nos habemos nuestra obligación es cumplir con el pueblo.

Sin mas la salud S. S. Juan Mossarilli.

Hay ha sido invitado al Juzgado Ldo. de Canelones a la ciudad de don Pedro L. Silva para la con su expuesta en los siguientes documentos, que conseguimos hemos de la oficina Actuarial.

Minas, Octubre 26 de 1891. Sr. Juez Letrado Departamental Dr. don Antonio Rovira.

Con transcripción de la queja expuesta ante este Jefeatura por el Alguacil Especial de esta Juzgado D. Luis Ruy, pongo a disposición de V. S. al detenido don Pedro L. Silva, quien se presentó a esta Jefatura al llegar de campaña en las primeras horas de la noche de ayer, en virtud de haberse letrado el Comisario de la 4.ª sección don Serafín Muñoz y en razón de la misma queja expuesta ante dicho Comisario por el mencionado Sr. Alguacil.—Dice así la queja de la referencia:—Minas, Octubre 21 de 1891.—Sr. Jefe Político y de Policía del Departamento, teniente coronel don Remigio Ayala.

A los efectos consiguientes tengo el honor de elevar a conocimiento de V. S. que hallándose el día 21 del corriente mas en la casa que ocupa la sucesión de don Manuel Elcheverste, sala n.º 60, hallado de este Departamento, desahogado las funciones de Alguacil Especial en el remate oneroso de por el señor Juez Ldo. Doyar tamatual, de una parte de la hacienda perteneciente a la expresa sucesión Elcheverste, el aprehendido a mano armada por el individuo Pedro Silva, después de haberse prodigado injurias de todo género expresadas por los señores: Tomás Medina, Gabino Pérez y Florencio Sánchez. Feizimonto Silva no logró su intento en razón de haber intervenido los expresados testigos, que tienen su residencia en esta ciudad.

Este hecho que por sí solo constituye un grave delito, desde luego que me hallaba revidado de un cargo público, fué agravado con la circustancia de que el día antes y en casa de don Serafín Salazar, estando presente éste señor, don Antonio Fusco, don José Carriz y Florencio Sánchez, manifesté que iba con la intención expresa de privar al que suscribe la presente a la práctica los mandatos del Sr. Juez Letrado Departamental, así como que privaría al remate a elección, valiéndose para ello, si necesitara fuere de sacarme a balazos del campo donde debía desempeñar las funciones que se me había encomendado.

No satisfecho Silva con el cúmulo de injurias que me prodijó, llegó a extremos de calificar de ladrones al Sr. Juez Letrado y al Actuario, en presencia de las citadas personas.

Estos hechos que importaron abrir la rebelión y descasto, no solo respecto del suscriptor, sino lo que es mas con relación al Sr. Juez Letrado Departamental, los llevé a conocimiento de la policía de la 4.ª sección, y he visto

lan erróneamente.

La Jefatura remitió al Hospital de Caridad para su asistencia médica a los enfermos Hipólito Sánchez y Gregoria Pintas, pobres de solemnidad.

El Director de la Banda Popular nos pide la publicación de las líneas siguientes:

Estimado Señor: Desearía que por medio de su popular periódico y en contestación a un Sr. Ramo, que se queja de que la banda no va a tocar en el teatro en los días de función por tres pesos cada vez, lo digo al tal señor, que la Banda Popular de la cual tengo el honor de ser director, está acostumbrada a tocar, no por la insignificancia de tres pesos, sino de hacer, cuando se trata de favorecer a estudiantes o comités de la legión, para que así puedan trasladarse a otra parte.

En cuanto al sosten de la banda costado el vecindario, y a fe que lo estamos muy agradecidos, y es por eso que en lugar de com prometerlos, como desconocidos, a quienes nos habemos nuestra obligación es cumplir con el pueblo.

Sin mas la salud S. S. Juan Mossarilli.

Hay ha sido invitado al Juzgado Ldo. de Canelones a la ciudad de don Pedro L. Silva para la con su expuesta en los siguientes documentos, que conseguimos hemos de la oficina Actuarial.

Minas, Octubre 26 de 1891. Sr. Juez Letrado Departamental Dr. don Antonio Rovira.

Con transcripción de la queja expuesta ante este Jefeatura por el Alguacil Especial de esta Juzgado D. Luis Ruy, pongo a disposición de V. S. al detenido don Pedro L. Silva, quien se presentó a esta Jefatura al llegar de campaña en las primeras horas de la noche de ayer, en virtud de haberse letrado el Comisario de la 4.ª sección don Serafín Muñoz y en razón de la misma queja expuesta ante dicho Comisario por el mencionado Sr. Alguacil.—Dice así la queja de la referencia:—Minas, Octubre 21 de 1891.—Sr. Jefe Político y de Policía del Departamento, teniente coronel don Remigio Ayala.

A los efectos consiguientes tengo el honor de elevar a conocimiento de V. S. que hallándose el día 21 del corriente mas en la casa que ocupa la sucesión de don Manuel Elcheverste, sala n.º 60, hallado de este Departamento, desahogado las funciones de Alguacil Especial en el remate oneroso de por el señor Juez Ldo. Doyar tamatual, de una parte de la hacienda perteneciente a la expresa sucesión Elcheverste, el aprehendido a mano armada por el individuo Pedro Silva, después de haberse prodigado injurias de todo género expresadas por los señores: Tomás Medina, Gabino Pérez y Florencio Sánchez. Feizimonto Silva no logró su intento en razón de haber intervenido los expresados testigos, que tienen su residencia en esta ciudad.

Este hecho que por sí solo constituye un grave delito, desde luego que me hallaba revidado de un cargo público, fué agravado con la circustancia de que el día antes y en casa de don Serafín Salazar, estando presente éste señor, don Antonio Fusco, don José Carriz y Florencio Sánchez, manifesté que iba con la intención expresa de privar al que suscribe la presente a la práctica los mandatos del Sr. Juez Letrado Departamental, así como que privaría al remate a elección, valiéndose para ello, si necesitara fuere de sacarme a balazos del campo donde debía desempeñar las funciones que se me había encomendado.

No satisfecho Silva con el cúmulo de injurias que me prodijó, llegó a extremos de calificar de ladrones al Sr. Juez Letrado y al Actuario, en presencia de las citadas personas.

con verdadero desagrado que esta en vez de someter a Silva a prisión y ponerlo incontinentemente a disposición de sus jueces naturales para ser debidamente procesado, dígalo libre y permitida que impunemente se lo justifica.

Como se ve, esto no puedo ni debo admitirlo por mi propio decoro de hombre y de funcionario, puesto que ello implicaría dejar sentado precedentes que serían funestos para la administración de justicia local.

Vengo, pues, a reiterar mi denuncia ante V. S. confiado en que penetrado de la importancia que revisten los hechos expuestos, tomará las medidas que el derecho y la moral indican.

Dios guarde a V. S. muchos años. Luis Ruy.

El Comisario mencionado expone: Barriga Negra, Octubre 25 de 1891. Sr. Jefe Político y de Policía del Departamento, teniente coronel don Remigio Ayala.

Pongo en conocimiento de V. S. que en el día de ayer el Alguacil del Juzgado Letrado Departamental Luis Ruy se me presentó exponiéndome que el Sr. Silva (Pedro) sin mediar palabra ni antecedentes con él de ninguna especie, le había insultado y amenazado con un cuchillo, que dice el expresado Sr. Ruy, que el Sr. Silva tenía en la mano.

Inmediatamente de esta denuncia me trasladé al lugar de la residencia del Sr. Silva, y no resultando ningún hecho grave contra el expresado Sr. Silva, le informé que en el día de mañana se presentase a esa Jefatura a los efectos que haya lugar.

Lo que comunico a V. S. a quin en días guarde muchos años. Serafín T. Muñoz.

En virtud de los documentos que preceden y tener por cito conocimiento de todo lo ocurrido el Sr. Juez Letrado se ha expresado de enender en el asunto, mandando sea pasado al Juez Letrado de Canelones.

El Sr. Actuario tambien hizo otro tanto por ser hermano del denunciante.

Final será el fin de ese intrincado embrollo.—Esperemos.

Con un magnífico programa tiene lugar hoy la función de gracia de la primera triple Sra. Soledad Pérez.

AVISOS JUDICIALES

Emplazamiento

Por el presente se cita, llama y emplaza a don Manuel Párra, para que dentro de treinta días comparezca ante este Juzgado por sí o legalmente representado, a estar a derecho en el juicio que por separación de bienes le ha iniciado su esposa Doña Ana Olimas, bajo apercibimiento que de no comparecer se le nombrará defensor de oficio.

Minas, Setiembre 17 de 1891. Donatario Ruy.—Escribanía Pública.

Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental Doctor Don Antonio Rovira, y de conformidad con el artículo 1.º 45 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Francisco Negrete, hijo de que, los que se consideren con derecho a sus bienes ya sea como herederos o acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes dentro del término de treinta días.

Minas, Octubre 13 de 1891. Domingo Luján.—Escribanía Pública.

AVISOS OMNIBUS

Se alquila, una parte de toda la hermanencia y bien situada a media cuadra de la plaza, y tambien se ven de parte de los muebles que contiene.

Para tratar, por una u otra cosa, en la misma casa dentro razon, Calle 25 de Mayo N.º 58

BERNARDINO B. ORIQUE Y DON JOSÉ BRAMOSO

(DE MINAS)

Se les espera antes de fin de mes en la calle Convención número 11. Suscribiendo "An Louvres", para tratar de un asunto de interés.

EL CLAMOR PÚBLICO

JUNTA E. ADMINISTRATIVA DEL DEPARTAMENTO

AVISO

Por el presente y de acuerdo con lo dispuesto en el Artículo 686 del Código Rural se hace saber: Que D. Pedro Espinosa ha solicitado de esta Corporación el permiso necesario para desviar el camino vecinal que cruza por el campo de su propiedad situado en Santa Lucía 3.ª sección judicial. Lo que se hace público a sus efectos. Minas, Octubre 9 de 1891. Alfredo Trilla.—Intenjo.

Buena oportunidad

Se vende una casa de media agna, edificada en un terreno de 25 varas de frente por 10 de fondo, ubicada en un pintoresco punto, frente al portón del molino de vino de los señores Lado Hnos. La venta se ofrece tal cual en el terreno como en ganado de cría. Para tratar versos con su dueño don Ramon Cuadra en Barriga Negra, ó en la casa de comercio de los Lados. Huerta en el Sol dado.

AGENCIA DEPARTAMENTAL DE CERTIFICADOS RURALES

AVISO

Habiendo esta Oficina empezará desde el primero de Noviembre próximo hasta el 31 de Diciembre, el cing de Certificados Rurales de la 1.ª Sección por los de la 2.ª, con arreglo a lo dispuesto por el art. 6.º de la ley de la materia, haciéndose presente que para dicho cargo deben ser pre-cualificados los libretos sin falta alguna de certificados.

Minas, Octubre 1.º de 1891. Pedro Leguía. Act. Deptal.

JUNTA E. ADMINISTRATIVA ORDENANZA

Por el presente se ordena a los propietarios de los pantones en esta Ciudad, que deben proceder al blanqueo de los referidos pantones dentro del término de 12 días contados desde esta fecha, previniéndose que los que no lo hicieran cumpliendo a la presente ordenanza la Junta mandará hacer ese trabajo a cuenta de los propietarios.—Minas, Octubre 13 de 1891. Pedro L. Silva, Presidente.—A. Trella, Secretario interino.

Gran surtido de muebles

Participo a los interesados, que en mi quinta se hallan para vender un gran número de muebles, apropiados para plantar en todo tiempo, como: Naranjos; Limones; Cidras; Guayabas finas; Casahuate; Acajias; Eucalipto; Cipreses; Arocaris de hojas permanentes.

Antonio Fusco.

Manuelito E. Pardo

De la Escuela Odontica de París y de la Facultad de Montevideo.

Tengo el honor de avisar a mi cliente de la Ciudad y Departamento de Minas, que de regreso de mi viaje a Montevideo, vengo con el Sr. Don Jorge Guerra, especialista en dientes, carnos y orificios a ofrecer los adelantos de la ciencia, en todas clases de operaciones en el arte dentario.

Pongo en conocimiento del público que he establecido provisionalmente, un consultorio en el Hotel Minutino, calle

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte, industria y domicilio. Los que tal de ven tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Piazza Libertad esquina Solís.
JEFF POLITICO—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
OFICIAL 1º—Manoel Lassa.
2º—Rufino Lasso (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Argento Mayor D. Hildebrando Vergara.
COMISARIO URUGUAYANO—1º. Capitán don Adrian Fucó.
Id. 2º. Celesino Pereira.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suarez.
ACTUARIOS—Don Demetrio Ruy.
ALGUACIL—Don Marcelo Gonzalez.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
PRIDENTE—Don Pedro L. Silva.
SECRETARIO—Don Vicente Koch.

Curia Eclesiástica—Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don Olegario Berriel.
TENIENTE—Don José Llorente.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Luis Ceiro.
Id. 2º—D. Justo Si veira.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.
CONTADOR—D. Andrés Espinal.
TEORERO—Don Manuel Verdastegui.

Club Progreso—Calle Maldonado, entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarria.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.
Médico—Dr. D. Santiago Minagat.
SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Breguer.
Secretario—Mateo Figini.
Alférez—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaria, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sime.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médico—Dres. D. Juan Risso Herrera y D. Armando Liveriero.
ITALIANA—Unión e. Breve enza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero
MÉDICO CIRUJANO—PARTERO
Recibido en las Universidades de Turin y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turin.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2
—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

Santiago Manegat—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 101.

Agustin Estevarena—Abogado calle 33 esquina Florida.

Serapio del Castillo—Abogado calle de Buenos Aires, 116—Montevideo.

ZAPATERIA CATALANA
DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico
DE



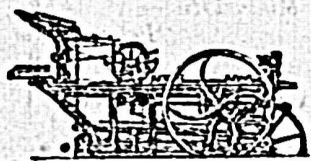
EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1860
CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.20

Tarjetas de visita

En precios y elegancia no hay posible competencia
OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

CONFITTERIA Y CAFÉ CENTRAL
DE MELCHOR BEEGUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un gran y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.

PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez—Escribano Público, 25 de Mayo, 200

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio, 10

Benito Bonasso—Agrimensor de número, 18 de Julio 107

Prudencio Montagne—Agrimensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo—En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Solier—Maldonado 123

Botica del Sol—Do Francisco I. Garrañada, ca. 1.º 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier—Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Falivene y Perdomo—Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmaraja.

Media Luna—Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

Ladós Hermanos—Molino a vapor y panadería, calle Lavalleja

Sanchez Hnos.—Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda—Do Flor n.º no Helguera 33 esquina Olimar

José R. Espinosa—Almacén, ferretería, 8 de Julio esquina Cebollati

Juan Rigada—Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero—Gran confitería, pastas y billar, 18 de Julio esquina Maldonado 10

Enrique Monichon—Rematador y Comisionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 183

Honorio Pereira—Procurador, Cebollati 97.

Juan F. Insua—Procurador y Comisionista, escritorio de don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari—Rematador, procurador y Comisionista—Montevideo Florida núm. 8.

Barraca del Ponton—Do Varcelo Zafiro, Marmaraja esquina Sarandí

La Ciudad de Londres—Tienda y pasamanería de Antonio Larrea, Cebollati esquina 33.

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva—Escribano Público, co 33, en re Florida y Cerrito Largo.

Baratillo Uruguayo—Do Anton Brera, 18 de Julio esquina Maldonado.

Telésforo Almendariz—Almacén ferretería y casa de préstamos, Montevideo esquina Cebollati

Isidro Helguera—Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33

Lucas Requena y Garcia—Procurador, Montevideo 155

Armeria—De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. — Precios módicos.

Alla Stella d'Italia—Sastrería Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general en entrarán un gran y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chaquetas, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia